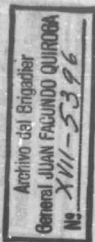


Copia. - Cmo. Señor Brigadier General Don Juan  
 Facundo Quiroga. = San Juan Noviembre 25.  
 de 1834. = Señor de mi mas sumiso respeto y obediencia. = Un acontecimiento para mi inesperado y  
 pesados, y a V.E. desagradable, me apresura a po-  
 nerlo en conocimiento de V.E. para que se digna  
 prestarme sus respetables consejos y auspicios, como  
 padre tutelar que hade encaminar al acierto de  
 la marcha del imponderable peso del Gobierno. =  
 Cuando descansaba en la satisfaccion de ver al  
 Pueblo en el mayor orden, tranquilidad, y con la  
 goza de la libertad, dedicado todo a propender  
 su mayor bien y ventura, y entregado a las atencio-  
 nes imperiosas de la granada y urgente obra del  
 Rio, para salvar el Pueblo de los estragos y rui-  
 nas que le causó el año anterior: la H. S. de R. R.  
 con un espíritu de sorpresa y silencio ha sanciona-  
 do la estincion del ramo de degolladura, privan-  
 do al Gobierno de este unico recurso positivo que  
 ayuda escasamente a sostener el peso de las cargas  
 públicas, y de las deudas contraídas por su misma  
 autorizacion en la guerra del Chd, de que V.E. es  
 salvador. = Al ver que, por esta resolucion, la  
 H. S. deja en descubierta los compromisos del Gobier-  
 no, cruzando con esta violenta medida su mar-  
 cha, y haciendo peligrar su credito y buena fe,  
 y penetrando que bupa el velo del bien publico,  
 tienden sus miras a otras mayores de aspiracion  
 contra el Gobierno, rectando la reconsideracion de  
 la ley, pidiéndole se dignase suspender su publica

cion, hasta que la H. G. con mejores conocimientos,  
le proporcionase al Gobierno la deficiencia del  
ramo de la degolladura, protestandole no querer  
y serle indiferente su subsistencia, sino el recurso  
que debia suministrarle. = Este asunto ha llama-  
do la espectacion publica, agitado los animos,  
y escitado el partido de aspirantes, hasta verse  
amenazado el orden y tranquilidad, y el Gobi-  
erno de su deposicion por la voz que disun-  
den los hombres de intriga y mal intencionados.  
Mas la H. G. de P. R., sin escuchar la voz  
de la razon y justicia que avisa al Gobierno  
para acelerar a la momentanea suspension de  
la publicacion de la ley que le ha manifes-  
tado por escrito, y verbalmente por el Minis-  
terio, en los debates de este negocio; cerrando  
los oidos a las poderosas razones que le ha es-  
puerto para la suspension de la publicacion,  
mientras se llena la deficiencia del ramo de  
degolladura, lleva adelante hasta este mo-  
mento con una insistencia persistia, la reso-  
lucion de que se publique la ley, manifestan-  
do el espiritu que se trasluce de derrocarne  
de la autoridad que legitimamente me ha  
conferido el Pueblo, queriendo acanallada,  
con ciertos aspirantes e interesados en el nego-  
cio de ganados, que no tienen otro sistema  
que el de vivir a costa del Estado, y no mi-  
rar por el bien del Pueblo, obligandome a dar  
un paso precipitado para lograr sus insencio-

nes. = Jefe de esto, Excmo. Señor, no hago otra cosa que conducirme con la mayor prudencia, pulso y tino, tomando solo providencias reservadas y precautorias para evitar el trastorno del orden, quietud y seguridad del país y de la Provincia, en circunstancias de la transcendencia y chispas que puedan derramar las desavenencias entre los Gobiernos de Salta, Tucumán y Santiago, de que se están valiendo los aspirantes facciosos de este Pueblo, dispendiendo varias especies de intriga, pero el Gobierno sosteniendo con delicadeza su dignidad y honor. = No ignora V.E. que sobre el Estado cargan las deudas de dinero y guerra contraídas en la Guerra del Sud, y comprometido el Gobierno a pagarlas, y que agotandole la cuenta los recursos, lo pone en descubierto de este compromiso, y en la imposibilidad de no poder marchar, sosteniendo las demás cargas públicas generales del Estado. = Por los documentos que adjunto a V.E. en copia legalizada, podrá formar juicio y penetrarse de lo que ha dado motivo a este negocio, y de la conducta que ha observado el Gobierno, para que se digna deponer cualesquiera otros informes siniestros con que se hayan intentado prevenir el ánimo de V.E. = En esta situación en que me hallo, Excmo. Señor, imploro de su amor paternal, me preste los consejos con que debo conducirme al acierto de las disposiciones y marcha de mi Gobierno, pues una sola indicación respetable de V.E. será bastante para sofocar las aspira-

Copia.



San Juan N<sup>o</sup> 1.º de 1835. = Año 25.º de la Lib<sup>er</sup>  
 tad y 19.º de la Independencia. = A la H. L. de  
 R. N. de la Provincia = Señor = Nada es mas  
 satisfactorio a un Gobierno que anhela por el  
 bien general de sus Ciudadanos, que cuando  
 los padres del Pueblo le sirven de apoyo p.<sup>o</sup> con-  
 ducirlo a los gozes de su felicidad; ni nada que  
 de serle mas sensible, que cuando apartados de este  
 loable principio se privan los medios de conseguir  
 lo. = Constituido el que suscribe por su Deberes,  
 a manifestaros en el alto destino que le habis con-  
 fiado, la triste situacion a que estan reducidas  
 las rentas del Estado; tendra el dolor de ofrecer  
 el cuadro de su innopcia y urgentes necesidades,  
 para que pendiente de V. H. el remedio; vuelva  
 su prudente y sabia consideracion al Proyecto de Ley  
 que ha sancionado en Sesion ordinaria de la noche  
 del 29.º del Octubre que ha expirado, y que al  
 P. C. le ha sido parada el Bo. Al mismo a las  
 once del dia, suprimiendo por el el derecho de la  
 tres pesos impuestos al ramo de degolladura,  
 por haber sesado las causas que movieron su es-  
 tablecimiento, cuya suspension reclamaban las fuertes  
 razones que el Gobierno os hara observar, H. Señor.  
 Por las Cidades con que se ilustra inmediatamente  
 vuestro Soberano conocimiento de las rentas que  
 forman el patrimonio publico, y con que cuenta  
 para subvenir a las erogaciones de indispensable





151

necesidad que cargue sobre él; es contenerse en  
que siendo tan limitadas y eventuales, no solo  
no alcanzan a cubrir los gastos ordinarios y  
extraordinarios, sino que no guardan equili-  
brio aproximativo de igualdad los ingresos  
con las salidas, de que proviene evidente-  
mente la causa de sus apuros, del descubier-  
to que siempre padece, y de que las deudas  
que ha contraído el Estado con motivo de  
la guerra se hayan acrecido y subitane in-  
solubles de una adición de otras en tanto gra-  
do, que tocando en la imposibilidad de cu-  
brirlas, por falta de fondos, el Gobierno dol-  
osamente ha perdido su crédito, la confian-  
za del Pueblo, la buena fe y la religiosi-  
dad del cumplimiento de los compromisos y  
vuestra Soberanía misma le ha hecho reco-  
nocer, hasta perder la esperanza de restable-  
cerla, quedando burlada tan sagrada promesa.  
Desmembrar al Erario el único ingreso cierto,  
cual es el que produce el ramo de degollas-  
dura, es agotar las rentas que, aun no alcan-  
zan a llenar los objetos a que están desti-  
nadas, recrecer las necesidades del Estado,  
los apuros del Gobierno, y privarle los me-  
dios de recuperar su crédito? qui garantiza  
la confianza pública, siendo opuesto a  
los principios de buena economía y de conveniencia

pública, aumentan por otra parte las urgencias del Estado. = En la deficiencia de este recurso que escar-  
mente sírvase de auxilio p.<sup>a</sup> sostener las cargas pú-  
blicas, mal es el que se le proporciona al Gobierno  
p.<sup>a</sup> emplear en falta. Con qué pensáis, H. G.,  
que ha de sostener con religiosidad a los cuerpos  
públicos, de que depende subsistiendo, la fuerza  
Militar sin sueldo, y apenas escaramamente reco-  
rida, creada por la ley p.<sup>a</sup> mantener con firmeza,  
la seguridad del orden, la tranquilidad y res-  
petabilidad del Gob.<sup>o</sup> y de las autoridades, en  
quienes descansa la protección de los habitantes,  
y la custodia de nuestra Soberanía misma. Ig-  
nora la H. G. la exauster siempre agonizante  
del Erario, por la pequeñez de sus rentas, y  
que sobre sí cargan también los indispensables  
gastos del sosten de la humanidad encastada,  
los de la Casa Hospitalaria de Misericordia,  
los extraordinarios que causa la imperiosa y ruda  
obra del Rio p.<sup>a</sup> salvar el Pueblo, y otras  
erogaciones de necesidad. Y si esto no bastare,  
y que aun debe hacer oír el clamor general  
del Pueblo, mal es el del restablecimiento de  
la Emenda del Estado, que dolorosamente se  
ha abrogado (a) por no tener como sostener  
la detención de los Maestros, siendo este re-  
comendable objeto de beneficencia pública, y de  
gratuito al País, carezca de los primeros  
(a) en la act. anterior.



principios de la ilustracion en la Capital, y  
permite que la juventud naciente se críe en  
la barbarie e ignorancia, madre de los vicios.  
¿porque razona el Soberano de la Prov.  
debia adobrar y abrir canales de recursos al  
Gobierno p.<sup>a</sup> que en marcha fuese franca, so-  
da benéfica, y de mejoras al Pueblo, si los ob-  
struye, y agota los limitados con que cuen-  
ta el Estado, aumentando por otra parte los  
gastos, dejándole en descubierto, su respon-  
sabilidad y credito. La solicitud de los Cum-  
ya pronostica este resultado, que el P. E. re-  
recorra Mamar a un tiempo Nuestra Sober-  
rana consideracion. — En medio de las mise-  
rias del Estado, y angustia de la posicion del  
Gobierno, anhelo por el aumento de las ren-  
tas publicas que deben aliviar el grande peso  
de sus necesidades, ha fijado la empresa de  
que produzca, una ventaja al objeto que  
mira abandonado, sin conveniencia publica  
ni provecho, al paso que sera del mayor  
ornato y bienio del Pueblo, de que re-  
portara un ingreso cierto y de poca conside-  
racion, cual es la conclusion de los equinos y  
cuartos locados al costado del Cabildo, p.<sup>a</sup>  
destinarlos a los alquitares del Comercio q.  
por su situacion serian los mas apetecibles y  
preferentes. Mas si la H. E. llega de pro-

provinciales aditicios le agota al P. E. los recursos; como podrá realizar un proyecto de tanta importancia? = El Gobierno le es indiferente que subista el in. sueto del derecho de dogana: mas no podrá consentir en la promulgacion de la ley, mientras la H. S. no le reemplaze o sustituya con otro ramo o recurso su deficiencia, por ser el que condeguar a los gastos ordinarios y extraordinarios del Estado, y al devolver a los Padres del Pueblo el Proyecto que han sancionado, apoyado en las poderosas razones que les ofrece, y que sostiene, y corroborará su Ministro General en la Union, con anticipado aviso; como por haber emitido en la Sanion las formalidades que prescribe la Ley reglamentaria de la H. Sala, y el aviso al Ministerio en la orden del día, con que se considera ofendido el P. E.; deben persuadirse que no lo hace con el espíritu de desobedecer las Soberanas resoluciones, sino con el fin de que se reconsideren con la mayor circunspeccion y se suspenda, p.<sup>a</sup> el mejor ajuste, un asunto de tanta importancia = Dios guarde a V. H. muchos años. = H. Señor. = Don Martin Vazquez. = Doctor Timoteo de Buitamante. =

Esta conforme. =

J. Timoteo de Buitamante



Copia.

Archivo del Brigadier  
General JUAN FAJUNDO QUIROGA  
N.º XVIII - 5396

San Juan Nov. 12.º de 1826. = Año 25.º de la Libertad  
y 11.º de la Independencia = A la H. S. de P. R. =  
H. Señor. = El Gobierno Supremo de la Provincia  
ha recibido en la mañana del este día dos notas del  
Vice Presidente del C. L. de M. del congreso que  
ha en nombre le dirige, ordenándole en la una no  
demore por mas tiempo la publicacion de la Sancción  
del Proyecto de Ley que extingue el derecho del ra-  
mo de degolladura, por que habiendo pagado las ra-  
zones que el P. C. adujo en su comunicacion 9.ª  
siete del presente, y las reproducidas y alegadas por  
su Ministro, cogidas con las que son opuestas se  
le ofrecen a la H. S. no las halla bastantes  
para retrogradar de la Soberana resolucion de 29.  
de Octubre p.º p.º pidiéndole en la otra se pase un  
Estado de las entradas que hay en Tesoreria e in-  
version de ellas, con individualidad de los em-  
pleados y sus dotaciones, con un Proyecto de los ra-  
mos que puedan cubrir el deficit del de degolla-  
dura. = Cuando el P. C. en su expresada nota  
pidió la reconsideracion y la suspension de la  
publicacion del Proyecto, protesto no hacerlo con  
el espíritu de desobedecer la Soberana resolu-  
cion del C. L. como nuevamente la ratifica,  
de que la obedezca y la hará seguramente cum-  
plir, llamándole antes la atencion del ramo,  
con que ha de cubrir las cargas publicas del Esta-  
do y los compromisos del credito y buena fe a

que lo tiene ligado el C. L. garantidos por  
su propia Ley, pero mientras no lo ejecuta, no  
puede decirse de la suspensión de la publicación  
del proyecto Sancionado por que se le deja en  
un limbo que hace innecesarios los obstáculos  
a que lo sujeta el C. L. y que en alto grado  
ofende al crédito y la confianza pública del  
Gobierno; pues si se desmuda del único recurso  
el mas seguro con que debe atender a las eger-  
tes necesidades del Estado, a la H. S. corres-  
ponde haber reemplazado y reemplazar otro que  
supla su falta, antes de la publicación, y al  
P. C. pedirlo a la H. S. como lo ha hecho  
y nuevamente lo hace; arbitrar y meditar el  
ramo sobre que debe establecerse, sirviendo a  
la vista los Estados que manifiestan los ramos  
de que se compone el Erario publico. = El  
H. C. L. por su segunda nota no Personose y  
al publicarse en Soberana resolución resulta  
una mancha y deficiencia position, cuando se  
pide se presente un proyecto que pueda cubrir  
la del ramo de despesas, y mientras se  
ocupa la Legislatura de llenar este vacio, se  
creciendo al mismo tiempo los gastos ordina-  
rios y extraordinarios del Estado, de donde y  
en que, H. S. tener los atiende el P. C. Esper-  
rar al recurso p.<sup>a</sup> cuando la H. S. la lo  
proporcione, ora cuando el mismo no lo



saprague, ni sea suficiente para llenar el déficit  
del ramo de degolladura, por el acrecimiento de las  
deudas que contraiga el Estado, apoderándose en  
la opinion pública la desconfianza de la buena  
fe del Gobierno, peligrando su crédito. I he aquí  
H. H. H. H. el fuerte compromiso en que se pone  
al Gobierno y la razón por que no puede presentarse  
a la publicación de vuestra Soberana Sancción,  
hasta que se le allane la deficiencia del ramo de  
degolladura. Por este principio el P. C. espera que  
la H. S. desista de la publicación del Proyecto,  
hasta venir el Escallo que representa; y si  
el C. L. no puede retrogradar de su Soberana  
resolución, tampoco el P. C. puede desistir  
como no desistirá de la suspensión de la  
publicación del Proyecto situado hasta que le  
proporcione el recurso que debe subrogarle, sobre  
que pide a la H. S. su Soberana resolución,  
protubándole que accediendo al poderoso re-  
clamo del P. C. pasará a la H. L. la  
razón que se pide de las entradas e inversio-  
nes de los fondos de Tesorería como la de em-  
pleados y sus dotaciones p. llenar los objetos  
que se propone la H. Sala considerando  
que este asunto tiene en expectación a la  
opinion pública. = Con este objeto es que  
el Gobierno devuelve a V. H. las notas y  
proyecto mencionados. = Dios guarde la

V<sup>a</sup> Honorabilidad muchos años = Dr<sup>c</sup>  
Martin Gangon = Doctor Finotro de  
Bustamante.

Esta conforme.

Dr<sup>c</sup>  
Dr F Bustamante





Copia.

San Juan Noviembre 20. de 1820. = Año 25. de la  
 Libertad y 19. de la Independencia. = Al Excmo.  
 Señor Gobernador y Capitán General. = Excmo. Sr. =  
 La H. S. de P. P. en Sesión extraordinaria del  
 20. del corriente, a mérito de la nota de V. E. del  
 12. del mismo, y de acuerdo con el Dictamen de  
 su Comisión, ha tenido a bien reconsiderar la ley  
 que derogó el impuesto de degolladura en el ramo de  
 la carne; y después de un detenido seramen; ha resu-  
 elto por unanime Sanction se ordene a V. E. por ter-  
 cera vez su promulgación y debida cumplimiento. =  
 La H. S. no ha podido sin sorpresa ver en la no-  
 ta de V. E. consignada en un período de ella, una  
 firme protesta, cuyo espíritu ha podido valorarse  
 por el de una resistencia hacia sus resoluciones; pero  
 a pesar de esto, la H. S. creé positivamente, que en  
 este asunto ha llegado el caso que V. E. habiéndose  
 siempre digno del poder que invade, por un debida  
 sometimiento a sus soberanas disposiciones, no contra-  
 riara los intereses que la opinión bien manifestada  
 de todo un Pueblo exige por el órgano de sus  
 P. P., contradicción que no es de esperarse como  
 propia de aquellos jenios q. ábidos del desorden pre-  
 tendiesen influir en los paternales consejos del Gobi-  
 erno; empeño a la verdad temible, sino se estrecha  
 en el acrisolado patriotismo de V. E. = La H. S.  
 en prevención de lo que una prudente provision  
 dicta, no creé fuera de su resorte recordar a V. E.

como el primer Magistrado, los vínculos sagrados  
que lo ligan a la Patria, por que estos impor-  
tan la garantía que contiene el poder en la  
órbita de sus atribuciones; todo en precaución de  
lo que pudiera manchar la gloria que un Gobier-  
no Republicano debe hacer consistir en la ri-  
gorosa eractitud de estos principios; y por que en  
un caso contrario, que sería siempre el de una  
resistencia a la Soberanía del Pueblo; como-  
vido el orden social de la Provincia en los fun-  
damentos de su Gobierno Representativo, se  
habrían hecho vanos los esfuerzos y sacrificios  
eroicos de todo genero, hechos en tantos años al  
este objeto, quedando por una fatalidad re-  
mesante el borron de un escandalo, quiza sin  
ejemplo en los pueblos Argentinos; y en todos  
los que como estos, han enrostrado iguales patri-  
mos por la adquisicion de estos gozes. = A la  
P. de la P. B. que ha depositado en V. E.  
el P. B., correspondi conceder y subministrar  
los medios y recursos que hallamen los obsta-  
culos que puedan embarazar su marcha, y  
todo lo que conduzca a hacerla mas efedi-  
ca y eficaz en el ejercicio de este poder; A  
este fin la P. B. será infatigable en sus tra-  
bajos, y con el mismo es que ha pedido al  
P. B. un Estado de las entonelas que forman  
el Tesoro de la Provincia, con el de sus inver-  
siones, y nominal individualizada de sus ren-



tados; lo que debe persuadirle del interes que  
ella tiene de auxiliar al Ejecutivo pronta y ac-  
tivamente con medidas que borren el bulto que  
deja la supresion del ramo de degolladura, o con  
otras que suplan esta misma deficiencia si fuere  
necesario. = El Gobierno puede marchar sin el te-  
mor de que un credito supla la menor menzura, cu-  
ando creyendose en la obligacion de pagar la deen-  
da publica, sin que para esto lo haya habilitado  
la Legislatura por una sancion previa, se persua-  
da inhibido de este deber, como lo esta por una  
resolucion Honorable, hasta tanto se practica un  
arreglo conveniente, y destinan los fondos que  
deban quedar afectos a su total solution. =  
Lo que el Presidente que suscribe, da orden y  
resolucion de la misma H. P., lo transcribe al co-  
nocimiento de H. C. a quien saluda con su par-  
ticular aprecio. = Dios guarde a H. C. muchos años. =  
Juan Augustin Cano. Presidente. = Jose Ignacio  
Hores. Secretario. —

Esta conforme

J. Timoteo de P. Duran

722



Copia? — La H.ª y C.ª de P.ª N.ª de la Provincia usando de las facultades ordinarias y extraordinarias que reviste, ha sancionado los artículos siguientes. — Proyecto de Ley. = Art. 1.º Queda suprimido el derecho de tres pesos conocido por ramo de degolladura, por haber cesado las causas y motivos, que impulsaron este gravamen sobre el público. = 2.º Queda derogada la ley de su establecimiento. = 3.º Todo Ciudadano es libre para negociar en este ramo, sin mas trabas ni pensiones, que pagar los derechos antiguos de propios y leyes Municipales, é inscripción de los ganados que se introduzcan de Mendoza a esta Provincia, que deberá pagar los tres pesos de degolladura, almas de los tres pesos por introducción, que tienen impuestos por ley. = 4.º Comuníquese al P.ª C.ª para su cumplimiento, y publicación en la forma de estilo. = Sala de Sesiones en San Juan a 29. de Octubre de 1834. = Juan Augustin Cano. Presidente. = José Ignacio Flores. Secretario. —

Esta conforme. —

J. P. Burramone

J. P. Burramone



Copia. - San Juan Noviembre 28. de 1834. - Año  
25. de la Libertad y 19. de la Independencia. =  
A la H. C. Provincial. = Cuando el P. E. operaba  
fundadamente que el H. C. P. de la Provincia, pesa-  
se en la Sabiduría de sus meditaciones y delicada in-  
compresion la fuerza de los poderosos razones que ha  
sometido a su consideracion en sus notas de 7. y 12.  
del corriente; y cuando oyea que escuchase la voz de  
la justicia para haber accedido a la suspension de la  
publicacion de la ley sancionada el 28. del pasado,  
que estinque el ramo de degolladura, hasta que por  
su deficiencia le remplaze otro recurso para expedirse  
y sostener las cargas publicas, de escipencia e indispensa-  
ble necesidad del Estado; ha recibido la respetable co-  
municacion de Vds. del que oíste que le ha dirigido  
la Legislatura, por el organo de su Presidente; en la  
que le previene que, despues de reconsiderada con un  
debido examen, y de acuerdo con el dictamen de su  
H. Comision, ha resuelto por unanime Sancion, se le  
ordene por tercera vez su promulgacion y debido cumpli-  
miento. = Al meditarla, ha reprehendido y admi-  
rado al P. E. se le haga la imposicion y ofensa de  
haber abrigado el espíritu e intenciones de contrariar  
y desconocer las Soberanas deliberaciones del H. C. P.  
al oír con sorpresa, consignada en una de sus notas,  
la protesta que se hace observar, valorandola por  
una formal resistencia a sus Soberanas resoluciones.  
En tales miras le hubiesen animado, no habria desin-  
tento de semejante proposito, ni en ambas notas, y  
tantas veces protestado, rendirle el homenaje de su

obediencia, como lo ha acreditado, á pesar de no  
haber merecido la reposición del recurso con la  
ley misma, que primero debió meditar para no  
privar y contrariar la marcha franca del Gobi-  
erno, que, ante la faz del Pueblo, y el juicio de  
los hombres, ha dado una prueba acizorada, que  
el P. E. conforme á sus votos proclamados al en-  
cargarse del mando de la Prov. sabe respetar las  
Leyes, y que obligado de este compromiso, y de la  
responsabilidad de sostener el orden, la tranqui-  
lidad, y seguridad interior, ha desistido de su  
justa solicitud, y prestado á su obediencia, con  
el acto solemne de la publicación, en la mañana  
del 29 de ayer, de la que extingue el ramo de de-  
golladura, que regiría en el augusto recinto  
de la H. I. de P. R., debiendo desponer tal idea,  
y la peligrosa y fatal presunción contra la ino-  
cencia de la abida influencia de que los peores  
del desorden haya obrado en los consejos del Gobi-  
erno, para haber insistido en la suspensión de la  
publicación de la ley, hasta que se le llenase ante  
todo el vacío que deja, el único recurso cierto  
del ramo de degolladura, de que no se habría  
dejado sorprehender; sino el convencimiento de la  
razón, la voz imperiosa de la justicia, que le avis-  
ta al P. E. en el deber de sostener su dignidad,  
honor y crédito. = No están fuera del alcance  
previsto del Gobierno los funestos males que se  
habrían originado al Pueblo, con la perturba-  
ción de la armonía y paz, que ambos Poderes de



ben vincular y conservar como la ejide de su  
 Soberanía, al sostener una competencia insubor-  
 dinal, que habria papparado la hoguera  
 en que se hubiese sumergido el orden social que  
 dando a la posteridad la memoria de tan inau-  
 dito escandalo y borron de los Padres del Pueblo.  
 Y si la H. C. de R. R. recuerda al P. C. como  
 primer Magistrado los vinculos sagrados, que  
 lo ligan a la patria, por quien tiene la gloria  
 del haberte prestado sus servicios, arrojando los  
 mayores peligros angustiadors, hasta exponer la vida  
 por su salvacion, gloria que jamas deslumbrara,  
 ni permitira que su honor sea manchado, tam-  
 bien recuerda el P. C. al H. C. R. el alto tra-  
 no en que lo ha colocado la Soberania del  
 Pueblo para que sus resoluciones sean precursoras  
 de esos mismos principios que pueden precipitar  
 a su ruina el orden social de la Provincia. Es  
 muy facil H. Tenor Litar Leyer, pero dificil  
 tambien a su observancia, sino se dedica la sabia  
 meditacion, y profunda correccion que provoca  
 los escollos que impidan su ejecucion como en  
 el presente acontecimiento que ha llamado la  
 expectacion publica, tal vez excitado los animos,  
 y la divergencia de opiniones que regularmente con-  
 mune el fomes de la anarquia mas espantosa. La  
 H. Sala no debe serenoar como se pronuncia el  
 voto de un H. miembro de los R. R. en Union,  
 que un Gobierno sin recursos no podia expedirse  
 en su marcha, que duda el momento de la pre-

Alcance de la Ley ha quedado desnudo del ú-  
nico recurso seguro para entener los compro-  
misos y responsabilidades de la Administra-  
ción, y reduciendo al P. C. a tan triste posición.  
Ha cumplido, pues, por su parte con nuestra so-  
berana voluntad, restando solo que el H. C.  
Provincial con sentimientos de buena fe, y ani-  
mado del bien general de la Provincia cumpla  
por la suya con el sagrado deber que ha prome-  
tido al subministrar al Gobierno a la mayor  
brevedad los medios y recursos que hallan el ob-  
stáculo que ya le embarga su marcha, y todo  
cuando conduzca a hacerla mas expedita y facil  
al obsequio del bien general, y a este fin le  
pasará a la H. C. lo mas pronto posible,  
el Estado de las entradas que forman el tesoro  
de la Provincia con el de sus inversiones y re-  
ntas individualizada de los empleados y sus  
rentas documentas que le esija y esta propo-  
rando. Pero si faltare a tan sagrado compro-  
misio no puede menos el P. C. que protestar  
le desde ahora los males que sobrevengan  
sobre el Pueblo y la Provincia. = No in-  
hivir al Gobierno la H. C. por su citada  
comunicacion, desobligandole de pagar la  
deuda publica, considera que con solo este  
documento no pone a cubierto la buena  
fe y credito del P. C. y le parece convenien-  
te que para asegurarla y acallar los re-  
clamos de los Accionistas, se sirviese la H. C.

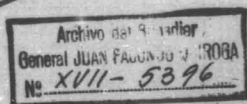




sancionar por ley esta Soberana resolución, hasta que  
destine los fondos que deben afectar su Soberanía =  
El infrascripto Gobernador de la Provincia ofrece  
a la Honorable Legislatura las seguridades del  
respeto con que se la distingue = Dios guarde a  
Vuestra Honorableidad muchos años. = Don Mar-  
tin Rangel = Doctor Emérito de Burzamal =

Esta conforme. -

J. F. Rangel



## DECRETO.

San Juan Noviembre 27 de 1834.  
Año 25 de la Libertad y 19 de la Independencia.

JOSÉ MARTÍN YANZÓN GOBERNADOR Y CAP. JRAL. DE LA  
PROVINCIA, CORONEL DEL REJIMIENTO NUM. 2 DE AUXILIA-  
RES DE LOS ANDES &.

Por cuanto, la H. Sala RR. de la Provincia, ha sancio-  
nado, reconsiderado y discutido el siguiente—

### PROYECTO DE LEY.

La H. Sala de RR. de la Provincia, usando de las fa-  
cultades ordinarias y extraordinarias que reviste, ha san-  
cionado los artículos siguientes.

Art. 1º Queda suprimido el derecho de tres pesos cono-  
cido por ramo de degolladura, por haber cesado las cau-  
sas y motivos que impulsaron este gravamen sobre el público

2º Queda derogada la ley de su establecimiento.

3º Todo ciudadano es libre para negociar en este ramo,  
sin mas trabas ni pención que pagar los derechos antiguos  
de propios, y de leyes municipales, a excepcion de los ga-  
nados que se introduzcan de Mendoza á esta Provincia,  
que deberán pagar los tres pesos de degolladura á mas  
de los tres ps. de introduccion que tienen impuestos por ley.

4º Comuniquese al P. E. para su cumplimiento y pu-  
blicacion en la forma de estilo.—Sala de sesiones en San  
Juan, Octubre 29 de 1834.—JUAN AUGUSTIN CANO P.—  
José Ignacio Flores, Secretario.

Por tanto, y en virtud de la autoridad que le con-  
fiere la ley, ha acordado y ordena se cumpla, imprima,  
públique por bando, circule á quienes corresponda y dé  
al Registro Ministerial.

YANZÓN.

DR. TIMOTEO DE BUSTAMANTE.